

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 46 - JULIO 1993

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Consejo Editorial

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Thomas Nell

Nelson Dávila

Luis Castro

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores

Eduardo Peña Triviño,

Ministro de Educación

Luis Castro, UNP

Fernando Chamorro, UNESCO.

Flavio de Almeida Sales, OEA.

Louis Hanna, AER.

Alba Chávez de Alvarado, Universidad
Estatad de Guayaquil

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Carole Lindberg

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Portada: Imprenta Mariscal

Servicios Especiales de AFP.

COMUNICA, IPS, OIP, IJI

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506-149. Telex: 22474 CIESPAL ED

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo

electrónico: editor@chasqui.ec

editor%chasqui@ecuanex.apc.org

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.

VIDEO Y TV

L ascenso vertiginoso de la
producción del video en
América Latina no ha sido
acompañado de una ampliación
de la distribución. La TV sigue
siendo el espacio más buscado
por los videastas para difundir su
trabajo, pero a pesar del
aumento de canales y sistemas
de cable, los videos nacionales
siguen en busca de la difusión
adecuada.



- 4 Colombia: TV mito y Video tabú, *Ricardo Gómez*
- 11 Argentina: Utopía y difusión, *Susane Velleggia y Octavio Getino*
- 15 Chile: Video animación, *Yéssica Ulloa*
- 20 Gustos jóvenes, *Bradley S. Greenberg y Rick Buselle*
- 26 México: La pantalla hacia afuera, *Delia Crovi Drueta*
- 28 España: La doma del negocio salvaje, *Daniel E. Jones*
- 31 Brasil: Favela, niños y video, *Denise María Cogo*
- 33 Brasil: Video en casa, *Arnaldo César*

- 35 Uruguay: El auge del video independiente, *Kintto Lucas*
- 37 El Salvador: La guerra transparente, *Richard Luers*

TELENOVELAS

Las telenovelas crean
mundos dentro de la
realidad. Atraen publicidad
y comercialización. Es el único
producto cultural -junto a la
literatura- que América Latina
exporta mundialmente. El género
y su potencial son aún sujetos de
exploración.

- 41 Creer, llorar y reír, *Nora Mazziotti*
- 46 Los gestos del hechizo, *Aluizio R. Trinta y Mónica Rector*
- 50 Ficción, placer y desarrollo, *Everett M. Rogers, Arvind Singhal y William J. Brown*

ENTREVISTAS

- 57 Juan Acevedo: "Salvo la ilusión todo es poder", *Antonio Cisneros*
- 62 José Sacristán: Las puertas abiertas de América Latina, *Jesús Milla y Consuelo Benítez*





ECOCRISIS Y PERIODISMO

El periodismo ecológico y científico consolida su espacio ante el público y los medios. Pero en búsqueda de ampliar su alcance algunos medios recurren al gancho del entretenimiento en perjuicio de la sensibilización científica y tecnológica.

- 64 Brasil: Ciencia para muchos, *Manuel Carlos Chaparro*
- 68 Vértigo compacto, *Antonio Pasquali*
- 72 Concisa brevedad, *Julio Abramczyk*
- 73 Europa: El dulce encanto de la ciencia, *Pierre Fayard*
- 78 Trivia y ecocrisis, *Fabiola de Oliveira*
- 79 Cousteau: Ciencia, moral y medios
- 81 Intolerancia, *Luis Anibal Gómez*

FOTO DE PORTADA INTERIOR

Luis R. Morilla
 Av. Juan B. Alberdi 126/128
 (1424) Buenos Aires, Argentina
 Telf. 923-5470 / 922-9272
 Fax 3315106 / 343-3169

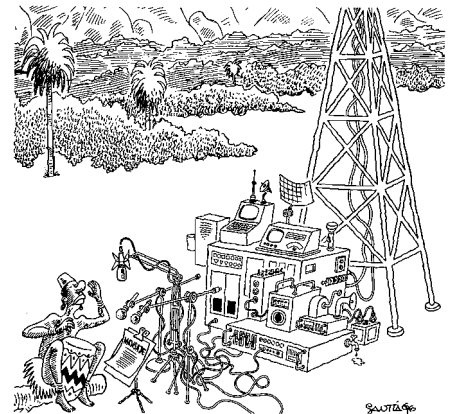
- 83 Comunicación y medio ambiente, *Maudie Kunst y Nieske Witlox*
- 87 La edad del asombro, *Manuel Calvo Hernando*
- 89 Las máscaras del SIDA, *Christine Horak y Haydée Sijo-Maldonado*
- 91 Breve ensayo sobre el ensayo, *Luis García Núñez*
- 92 Televisión y ecocrisis, *Ricardo Potts Cabrera*

DEL MEGAFONO A LOS HIPERMEDIOS

La comunicación alternativa y popular que ya vivió su auge esperanzador hoy intenta evitar la marginalidad y aprovechar los nuevos espacios que abre la metamorfosis tecnológica y los nuevos marcos ideológicos.

- 95 Comunicación, democracia y desarrollo social
- 97 Medios alternativos en El Salvador, Bolivia, Chile, Costa Rica y Venezuela
- 104 Los errores cometidos, *José Martínez Terrero*
- 106 Declaración de Quito

- 107 Redes en la tercera dimensión, *Oswaldo León*
- 111 Relaciones públicas y cambio social, *Cicilia M. Krohling*



INDUSTRIAS, EMPRESAS Y TELEMÁTICA

- 115 Redes empresariales, *Sibylla Brodzinski*
- 119 Banca electrónica en el Ecuador, *Christian Salazar V.*

ACTIVIDADES DE CIESPAL

- 127 Daniel Prieto Castillo y la utopía pedagógica, *Kintto Lucas*

UNICEF

- 130 La buena educación
 Las mujeres que se atrevieron a cambiar, *Patricia Iriarte*

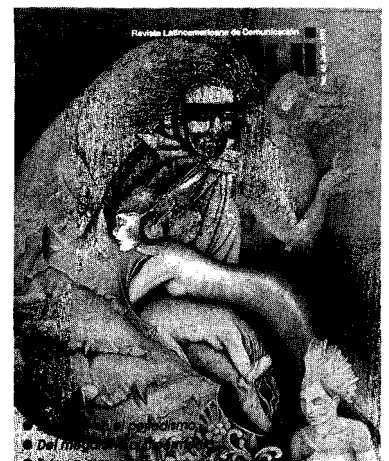
- 135 RESEÑAS

NUESTRA PORTADA

Cornucopia es de la artista norteamericana Carole Lindberg, radicada en Ecuador desde 1978.

Casilla Postal 428-A
 Quito - Ecuador

Foto de Kira Tolkmitt



INTOLERANCIA

A fines del Siglo XX la intolerancia establecida en feudos minúsculos y mayores aún agrede grotescamente a la libertad de pensamiento y expresión. En el periodismo, la academia y hasta en la ciencia se esconden, a pesar del discurso humanista y libertario, la vocación oscurantista, el dogma y la tentación de la censura.

"Yo, Galileo Galilei, hijo del difunto Vicente Galileo, florentino, de 70 años, personalmente constituido en juicio y arrodillado ante vosotros, eminentísimos y reverendísimos cardenales de la república universal cristiana, inquisidores generales contra la malicia herética, teniendo ante mis ojos los santos y sagrados Evangelios, que toco con mis propias manos, juro que siempre he creído, que ahora creo y que, con la ayuda de Dios, creeré en el futuro todo lo que sostiene, predica y enseña la Santa Iglesia Católica y Apostólica Romana. No obstante, como este Santo Oficio me hubo jurídicamente conminado a abandonar completamente la falsa opinión que sostiene que el sol es el centro del mundo y que es inmóvil; que la Tierra no es el centro y que se mueve; y porque yo no podía sostenerla, ni defenderla, ni enseñarla de manera alguna, de viva voz o por escrito; y luego que se me hubo declarado que la susodicha doctrina era contraria a la Santa Escritura; he escrito y hecho imprimir un libro en el cual trato esta doctrina, sin darle solución alguna. Es por ello que he sido considerado vehementemente sospechoso de herejía por haber sostenido y creído que el Sol era el centro del mundo e inmóvil, y que la Tierra no es el centro y que se movía...Yo, Galileo Galilei... he suscrito la presente quirografía de mi abjuración y la he recitado palabra por palabra en Roma, en el Convento de la Minerva, este 22 de junio de 1633. He abjurado, como consta arriba, de mi propia mano".

Publicada en 1904 en *La astronomía popular* de Camilo Flammarion.

El texto de la abjuración de Galileo se lee con el corazón encogido. El horror, que ha recorrido 360 años de historia, produce de momento cierta melancolía y, luego, un lacerante estupor al comprobar que se ha vivido y se vive aún, *mutatis mutandi*, parecida atmósfera de terror, intolerancia y desprecio.

La naturaleza del poder sigue siendo la misma: soberbia, exclusión, prepotencia y, sobre todo, violencia. La *auctoritas* de la razón de Estado continúa devorando vidas y conciencias. A veces a partir de la religión, otras de la política; siempre anclando en algún fundamentalismo. Jamás basado en el conocimiento y la experiencia, ni siquiera en el sentido común, menos aún en la moral.

La inercia del intelecto

El hombre de ciencia o el artista, el intelectual, el filósofo corre tanto riesgo como un soldado en un frente de guerra. Lo acecha la muerte: física, civil, política o moral. Toda innovación enfrenta un enorme riesgo: la resistencia al cambio cuando éste no tiene una salida precisa, cierta. Dice Franz Alexander en su *Medicina Psicosomática*: "Una de las paradojas del desarrollo histórico consiste en que mientras mayores son los méritos científicos de un método o principio, mayor será también su efecto retardatorio en el desarrollo subsiguiente. La inercia de la mente humana la hace adherirse a ideas y métodos que han probado su eficacia, aún cuando su utilidad haya dejado de tener vigencia". El

LUIS ANIBAL GOMEZ, venezolano. Ensayista y escritor.

autor agrega: "Einstein sostiene que las ideas de Aristóteles sobre el movimiento retardaron el desarrollo de la mecánica 2.000 años".

Condenado después de muerto

Casi una centuria antes de Galileo, Copérnico (1473-1543) había sostenido lo mismo, pero el astuto monje polaco se cuidó entonces de parecer antiaristotélico, aunque los que sabían leerlo, entendieron. Lo que verdaderamente entra en entredicho -pues la teoría heliocéntrica había sido ya establecida en la antigüedad por Aristarco de Samosera la concepción integral aristotélica y tomista del universo. Su habilidad lo salvó de la hoguera o de la abjuración y así pudo morir plácidamente a los 70 años. En vida se cuidó de no publicar su obra principal, *De revolutionibus orbium coelestium*, por temor a la Inquisición que "progresaba" desde los siglos XI y XII. Al año de su muerte se dio a luz la obra, merced a la diligencia de un amigo, e inmediatamente fue prohibida por herética.

En cambio, el monje dominico Giordano Bruno (1548-1600), quien fue mucho más allá que el polaco, sembró sus cenizas en el "Campo dei fiori" antes del juicio de Galileo. Bruno abrió el universo a la investigación científica, sostuvo que las estrellas son otros tantos soles capaces de tener sistemas planetarios, alegó que la Tierra no es el centro del universo y le adjudicó movimiento, proclamó que el sol tiene movimientos de rotación (a lo que no se atrevió Copérnico), fundamentó la tesis del universo infinito, refutando el criterio de la Iglesia, creyó en la existencia del átomo

y consideró posible descubrirlo, defendió la teoría de la transmutación de unos cuerpos en otros, rechazó la perfecta circularidad del movimiento de los astros, creyó en la pluralidad de los mundos y en una infinidad de "Tierras" iguales a la nuestra; y, sobre todo, luchó durante toda su vida contra la escolástica aristotélica, que -a su parecer- impedía el florecimiento del espíritu humano, adelantándose a Einstein más de tres siglos.

La dignidad humana o la muerte

Bruno se negó tozudamente a abjurar hasta abrazar la hoguera. Nadie pudo explicar su actitud entonces. Se le trató de loco. En una era de terror, intolerancia y desprecio el hombre sólo puede tener una posición ética: el respeto de sí mismo, la dignidad de sus ideas y de su condición de hombre de ciencias, su negación a traicionarse. Ante el ejemplo de Giordano Bruno, la abjuración de Galileo entristece aún más.

La abjuración de Galileo

La Iglesia Católica "rehabilitó" a Galileo el 31 de octubre de 1992 después de 13 años de revisión del proceso de 1633. El Papa lo declaró "sincero creyente y físico genial", relegando al pasado los "errores" y señalando que "el proceso (...) se caracterizó por una incompreensión recíproca" (sic). Aunque la tal reciprocidad no se entiende claramente, a no ser que se le re-

acusara ahora por haberse humillado ante la Inquisición, parece conveniente traer a colación el texto de la misma abjuración, pasaje escasamente divulgado que esboza el clima de persecución de una época no superada del todo en el presente. ●



H. R. Giger, Taschen